



Destacados banderilleros emeritenses junto al rejoneador José Luis Rodríguez

Ramón Contreras y Francisco "Chico" Paredes le salen al toro

RUBÉN DARÍO VILLAFRAZ

@rubenvillafraz

Sigue calentándose, poco a poco, el ambiente taurino en la ciudad de Mérida, a razón de tantos meses sin movimiento alguno, más acentuado aun tras desatarse las medidas de aislamiento social a consecuencia del COVID-19 estos cinco meses que llevamos atravesando dicha pandemia.

El hecho es que este sábado nuevamente en el ruedo del parque temático Lusitano's, específicamente en la arena de la Plaza de Tientas don "Augusto Rodríguez Jáuregui", se procedió a la retienta de par de vacas viejas de la ganadería de Campo Pequeño, propiedad del rejoneador José Luis Rodríguez Agostini, con el firme propósito y meta de ir rehaciendo lo que no hace poco fue una de las más prometedoras divisas venezolanas, el cual la situación económica del país así como el convulso lio taurino en parte obligó a que en parte se le apartara el interés y afición que requiere. Pero la materia prima está allí, el cual es la bravura, tal y como de nuevo lo dejaron en evidencias las embestidas de las mencionadas vaquillas.

Para tal efecto fue el propio José Luis Rodríguez quien retentó, bajo el auxilio de los eficientes jóvenes banderilleros merideños Ramón Contreras y Francisco "Chico" Paredes. El primero oriundo del sector de El Añil de Tovar, y el segundo del casco central emeritense, se han convertido en las más consolidadas promesas en cuanto a toreros de plata en el país, que del mismo han estado en el parón taurino de estos meses.

Así mismo, el matador de toros merideño Alexander Guillén estaría en la orientación y asesoría de lo que fue una entretenida tarde, por demás, siguiendo los protocolos sanitarios, a puerta cerrada.

De esta forma comienza a darse vida taurina de nuevo a la afición merideña, elemento fundamental que junto con las retransmisiones taurinas televisivas por internet desde España y meses atrás semanalmente desde México, así como el par de programas taurinos radiales que se escuchan en la ciudad, conforman el reducto para drenar esa pasión por fiesta brava, que ha estado ayuna de acontecimientos de relevancia.